

## LECTIO REGULAE

*Crónica de la reunión de Maestros de Novicios 1983*

*"Lectio Regulae (Lectura de la Regla), Ejercicios y sugerencias"*: Bajo este Tema se realizó el 9º Foro teológico de los Maestros y Maestras de novicios de las Comunidades monásticas de idioma alemán, desde el 14 al 18 de Noviembre 1983 en el Monasterio Bernried en Starnberger See. La referente Sor Dr. Aquinata Böckmann osb, Profesora en S. Anselmo, Roma, introdujo a los 51 participantes como experimentada conocedora de la Regla en los métodos de investigación de la Regla (Ver su Trabajo sobre el Cap. 72 en E.u.A.). La actualidad de esta tarea la demostró no sólo el voto de la mayoría sino también el curso de las sesiones. En consciente oposición a una corriente que se "nutre con lo juzgado terminado", la finalidad de Foro fue conducir "a trabajar lo más posible en el Texto"... "posibilitando una comprensión global de la Regla mediante un paciente, amoroso y profundo estudio de un Texto que tal vez al principio puede parecer duro" (Sor Aquinata). Quizás algunas frases de la introducción de la Referente nos hagan penetrar mejor en el origen y características de este trabajo en la Regla.

"La vida cristiana es una vida fundada en la Palabra, la Palabra de la Sagrada Escritura, y conforme a una interpretación de este Texto. El segundo Texto normativo de nuestra vida, por supuesto enteramente subordinado a la S. Escritura, es justamente un antiguo Texto, que ha determinado en forma decisiva nuestra vida personal y comunitaria, que siempre nos conduce nuevamente a la S. Escritura... Para la Lectura de la Regla podemos recibir importantes impulsos de la 'lectio divina'... La verdadera lectura presupone, como para la lectura de la Biblia, la familiaridad con el antiguo Texto y sus cuestiones, la voluntad de escuchar sus palabras, de oírlas en el interior, y ante todo dejar determinar con ellas la propia vida. Para el monje la lectio divina significa leer con los ojos la S. Escritura, expresarla con la boca, captarla con los oídos, escribirla con las manos, dejarla caer en el corazón, repetida constantemente, aprenderla de memoria, sorberla en el interior y por cierto transformarla en vida".

Interrogando siempre de nuevo un capítulo de la Regla conforme a diferentes métodos se descubre más y más su contenido espiritual, aparecen importantes líneas de unión y penetración en el conjunto de la Regla, la figura de Benito se aclara. Los participantes pudieron experimentar cómo Sor Aquinata Böckmann aclaraba de una manera impresionante en seis metódicos pasos el capítulo 72 de la RB. Acto seguido fueron invitados a ensayar en grupos de trabajo los métodos expuestos en capítulos escogidos de la Regla. Las experiencias realizadas fueron referidas brevemente en el Plenario bajo el título: "Ventajas y límites de este método".

A continuación se explican brevemente cada uno de los pasos metódicos. La necesidad de una exposición algo formal-conceptual no permite aquí lamentablemente la aclaración con ejemplos. Con todo ella desea animar a que uno mismo se atreva a aplicar tal sencillo "procedimiento". Para ello el trabajo en la Regla, como por ejemplo la comparación con literatura patristica-monástica (ver más abajo: 5º pa-

so), tendría que apoyarse en algún conocimiento de la situación política, socio-cultural-eclesiástica de la época de Benito.

En un primer paso se puede investigar el capítulo de la Regla *en sí* siguiendo el modo de la exégesis lingüística. Escribiendo muchas veces y ordenando los miembros afloran más y más las delicadezas estilísticas y se puede investigar el texto más exactamente en sus elementos lingüísticos. Hay que distinguir cuidadosamente las repeticiones o inclusiones, el agente o los agentes, la forma de los verbos, verbos de movimiento, determinaciones adverbiales, la intensidad del lenguaje, el vocabulario empleado, y el dominio (p. ej. litúrgico, jurídico, militar, escolar, médico) del que ha sido tomado, el campo de palabras que aparece. Además hay que atender a las diferentes categorías; p. ej. horizontal y vertical, acústica y visual, lado interior y exterior, pasividad y actividad. En todo esto aparece clara la estructura del Capítulo.

En los análisis siguientes se hizo notar la necesidad de un buen preconocimiento y un cierto caudal de ciencia como también el texto latino —el texto alemán es menos útil— ya que las categorías se han de desarrollar a partir del mismo texto y que también pueden ser aquí manipuladas. Más vigorosa fue la consecuencia positiva: la Autoridad del texto habla por sí misma siempre que no se escape demasiado rápidamente de las palabras. En este método, muy apropiado para un trabajo comunitario, surgen importantes cuestiones de la concepción formal; aparecen los trasfondos espirituales y se abre camino una más vigorosa apropiación.

En un segundo ensayo se comparó el texto con *otros capítulos de la Regla*. La conexión del capítulo con el precedente y el siguiente —¿se descubren pasos o fracturas?— puede dar indicaciones relativas a la historia de la redacción. Rica en conclusiones es la comparación del capítulo en el plano del estilo, estructura y gramática. De este modo es posible investigar la forma de los verbos —tú, o nosotros— la coherencia íntima de los pasajes —nosotros— o determinadas estructuras, como por ejemplo: 'ergo', 'id est', 'ideo' y el esquema mental a ellas unido. La intensidad estilística, visible en palabras intensivas, p. ej.: 'fervor', 'zelus', 'currere' o también mediante superlativos por ej.: 'omnino', 'omnimodo', 'nullus', 'nihil' y semejantes descubren en Benito importantes deseos. El estilo adverbial, el complemento adverbial, indica que aquí (p.ej. Capítulo 72) no se trata más de leyes sino de la finalidad de lo mandado y con ello de una manera de obrar que procede del corazón.

Estos descubrimientos se completan en un tercer paso: Con la ayuda de una Concordancia de palabras (Vogüe-Neufville-Hanslik) —en todo caso aun con una lista de palabras claves— se puede, permaneciendo siempre en las palabras, "arrancar" palabras guías; "escucharlas interiormente" y finalmente lograr de este modo la comparación de los temas dentro de la Regla aun por encima del campo verbal.

Como ventajas o límites de este método se perfilan: En la comparación de los Capítulos: se puede, mediante distintos aspectos, cuestionar una afinada comprensión de un Capítulo y llegar a leer el Texto con nuevos ojos. Con la alegría del descubrimiento percibe el intérprete en su penetración de la Regla, y de esto es capaz un novicio, la unidad, la íntima concordancia y la coherencia de la R.B. Por cierto también aquí puede llegarse a armonizar y "familiarizarse"; el método hay que completarlo con otros. Naturalmente no pueden compararse todos los textos sino tan sólo aquellos Capítulos que tienen alguna relación entre sí. En la comparación de las palabras y los temas se hizo notar: Las palabras pueden ser

separadas del contexto, aquellas que aparecen raramente conducen a la precisión, las estrechamente emparentadas pero con otro sentido pueden pasarse por alto. Pueden superinterpretarse. En su conjunto el método abre con todo miras interesantes, permite conclusiones retrospectivas, alimenta la comprensión bajo la cual Benito emparentó un concepto, conduce a un posterior trabajo espiritual. Este también es un buen trabajo para los novicios.

Más amplias conclusiones las da el cuarto método: la comparación con la *Regula Magistri*. La comparación de la *RB* con la *RM* ha de extenderse a la estructura, a la comparación de los Capítulos que se correspondan y, valiéndose de Concordancias, a un cotejo de temas y contenidos. Mediante esta confrontación, indispensable para un trabajo más amplio en la *RB*, adquiere contornos muchos más amplios el perfil, los deseos, la intención fundamental de Benito. La comparación de cada uno de los Capítulos correspondientes demuestra cómo Benito enraizado en la obra del Maestro se desliga y se aleja cada vez más de él (con la ayuda de Agustín y otros), hasta llegar a ser tal como aparece en el Capítulo 72, enteramente él mismo. La confrontación con las Concordancias pone de manifiesto que casi siempre Benito es más positivo y comunitario en el sentido del Capítulo 72. Por cierto acecha aquí el peligro de juzgar negativamente al Maestro. Es difícil valorar lo que Benito silencia o deja de lado. Recién cuando se confrontan con otras omisiones análogas y las tendencias de las mismas aparece con mayor claridad si él presupone naturalmente o se aparta de lo dicho por el Maestro. La comparación con la *RM* no sólo arroja una significativa luz sobre Benito sino que también es importante para el esfuerzo por vivir conforme a la Regla de Benito.

Una quinta ayuda para la interpretación reside en la lectura de la Regla ante el fondo de la literatura patristica-monástica anterior o contemporánea a Benito. Tal literatura era ciertamente conocida por Benito ante todo a través de la liturgia, que incluía la lectura de los "Padres" como también por sus contactos personales. De modo que su conocimiento y trato con estos textos son de índole muy personal y espiritual. Se sigue de ello que no tiene importancia si un determinado pasaje de una fuente es de Benito o no. Además mucho material es lugar común. Los textos de los Padres son más bien el aire que respiraba Benito, el fluído en el que vivía. (Cfr. *RB* 9,8 y 73: Recomendación de los Padres ortodoxos, de sus vidas y de otras literaturas monásticas).

En la crítica de este método se hizo notar nuestra dificultad en la exégesis de los Padres debida al difícil acceso a la literatura patristica (se han disminuido los conocimientos del latín); con todo, los Padres pueden ayudar, por otra parte, a una exégesis más espiritual. En el contexto de los escritos de los Padres se destaca aún más la persona de Benito; las cuestiones que él quería contestar, los lugares comunes, sus pruebas, su libertad se ponen de manifiesto y también lo que es bastante original en él.

En un último paso se coteja la *RB* con la Sagrada Escritura. El dominio de la Sagrada Escritura en la vida del monje se manifiesta a través de su múltiple y permanente uso pero también mediante la frecuencia y el modo y forma con que Benito habla de ella. Es verdaderamente la fuente que impregna toda la vida del monje. Para la comparación de la Regla con la Sagrada Escritura son recomendables los siguientes pasos.

Buscar los pasajes de la S. Escritura indicados en las ediciones; atender eventualmente al contexto. A menudo son textos escriturísticos "extravagantes", arrancados del contexto. Es importante lo que Benito agrega al común cristiano de la

Escritura o cómo lo concretiza. La orientación monástica general prefiere los Salmos, la literatura sapiencial y Mateo; el sello beneditino dentro de la orientación monástica, también Pablo, las Cartas pastorales, las Cartas Católicas, los Hechos de los Apóstoles.

Hay que notar, en especial, que la comprobación de la correspondencia de la Escritura ha de superar la comparación verbal y ha de tratar de descubrir por encima de los paralelos verbales la proximidad interior, la correspondencia en el sentido, lo embebido en los textos escriturísticos. (Así por ejemplo *1 Co 13* para el Cap. 72 o *Flp 3, 14-18* para el Cap. 73 de la *RB*). La comparación de las correspondientes citas escriturísticas con otras fuentes monásticas o textos patrísticos completa este análisis.

Una dificultad en este trabajo consiste en comprobar qué texto tenía Benito ante sus ojos; si quiso citar o tan sólo hacer referencia o simplemente si escribió en estilo escriturístico. En todo caso es indispensable aclarar la conexión entre la Regla y la Sagrada Escritura.

Al final de la Sesión, también, de trabajo intensivo, los participantes manifestaron su gran gratitud por lo recibido. Es de esperar que el impulso recibido que, mediante los ejercicios en los grupos de trabajo, fue ya una manera de guía, fructifiquen en los noviciados y ambientes los trabajos en y con la Regla de Benito y el trato con ella.

*Traducción del alemán por  
Juan Vicente García Gentz, osb  
Monasterio Nuestra Sra. de la Paz  
Córdoba*

